



UNA VISIÓN CRÍTICA DE LA CONTABILIDAD EN EL DESARROLLO DE LAS DINÁMICAS DEL SISTEMA-MUNDO: DE LA NEUTRALIDAD A LA COMPRENSIÓN/TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD

*Claudia Muñoz Ordoñez¹
Jhon Edinson Escobar²*

Resumen

El sistema-mundo, a través de su proceso histórico-evolutivo se ha enmarcado en una serie de dinámicas y lógicas derivadas de la constitución y preeminencia de la economía-mundo capitalista, dentro de ello, aspectos como las relaciones de intercambio desigual presentadas en el marco de la centro-periferia; la transnacionalización del capital; la hegemonía económica de la empresa mundializada, entre otros han conllevado al advenimiento de problemáticas dentro de la realidad del sistema mundo, como lo son la hecatombe ambiental, la desigualdad social, la precarización laboral, etc. Dentro de ello, la Contabilidad se ha enmarcado como un dispositivo técnico-neutral que ha legitimado dichos aspectos dada su relación unívoca con los intereses económico-acumulativos del compendio empresarial.

En este sentido, la presente ponencia plantea una postura crítica desde el saber contable, que apela, desde una perspectiva epistemológica, por una postura crítico-reflexiva y propositiva que enmarque la disciplina contable no como un mero dispositivo neutral, sino como un factor participante en la comprensión y transformación de la realidad, dada la complejidad que presenta el sistema-mundo. Por tanto, se establece una visión de la Contabilidad más allá del sesgo investigativo en la que ha estado enmarcada (corriente predominante), y se apela, por un acercamiento de la disciplina a aspectos de la realidad como el individuo, y con él, los componentes interaccionales, lingüísticos y simbólicos que lo componen.

Palabras claves: Contabilidad, emancipación, individuo, lenguaje, sistema-mundo, realidad, transformación.

Abstract

A critical view of accounting in the development of world-system dynamics: From neutrality to understanding/transformation of reality.

The world-system, through its historical-evolutionary process has been framed by a set of dynamics and logics derived from the constitution and preeminence of the capitalist world-economy, within it, issues such as unequal trade relations presented in the context of center-periphery; the transnationalization of capital, the economic hegemony of the globalized enterprise, among others, have led to the advent of problematics within the

¹ Estudiante en trabajo de grado, Universidad Libre seccional Cali. Email. yesenia2314@gmail.com

² Estudiante en trabajo de grado, Universidad del Valle sede Buga. Email. jhon.greko@gmail.com



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

reality of world-system, as are the environmental catastrophe, the social inequality, the labor casualization, etc. thus, the accounting has been framed as a technical-neutral device, which, has legitimized these problematics given its unambiguous relationship with economic-cumulative interests of the business set.

In this sense, this paper presents a critical position from the accounting knowledge, appealing, from an epistemological perspective, for a critical-reflexive position and propositional that frames the accounting discipline not merely as a neutral device, but as a participant factor in the understanding and transformation of reality, given the complexity presented by the world-system. Therefore, establishes a view of accounting beyond the investigative bias in which this has been framed (mainstream), and appeals for an approach of the discipline to aspects of reality as the individual, and with him, the interactional, linguistic and symbolic components.

Key words: Accounting, emancipation, individual, language, world system, reality, transformation.

"Siendo un modelo global, la nueva racionalidad científica es también un modelo totalitario, en la medida en que niega el carácter racional a todas las formas de conocimiento que no se adecuen a sus principios epistemológicos y a sus reglas metodológicas"

B. De Sousa Santos - Crítica de la razón

indolente

"El rigor científico se mide por el rigor de las mediciones. Las cualidades intrínsecas del objeto, son, por decirlo de algún modo, descualificadas y en su lugar pasan a imperar las cantidades en que eventualmente pueden ser traducidas"

B. De Sousa Santos- Crítica de la razón

indolente

Introducción

La Contabilidad, como un constructor de conocimiento radicado en el contexto del sistema-mundo, se encuentra supeditada y vinculada a las dinámicas evolutivas y de desarrollo inmanentes al macro-entorno. En este sentido, se puede establecer que la disciplina contable ha sido el resultado tanto de los procesos históricos de la realidad como de las acciones que son llevadas a cabo por cada uno de los individuos o agentes que han intervenido en dichos procesos, es por ello, que puede ser definida como una construcción social (Gómez, 2003:1).

Bajo este aspecto, es importante establecer que la Contabilidad, a través de su proceso histórico y evolutivo, se ha enmarcado como un dispositivo técnico-



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

instrumental y neutral, por tanto, como un factor partícipe de las diversas dinámicas que operan en el sistema mundo, específicamente en la economía mundo capitalista. Así, siguiendo a Immanuel Wallerstein(2006), dentro las dinámicas imperantes que caracterizan el contexto de la economía mundo capitalista en las cuales el dispositivo contable ha sido un actor fundamental, se pueden identificar las relaciones de intercambio desigual de la centro-periferia, marco en el cual las relaciones comerciales internacionales no se llevan a cabo entre pares, por lo tanto, crea unas condiciones de dependencia de unos países (periféricos) frente a otros de mayor fuerza económica y comercial (centrales). A su vez, siendo la economía mundo capitalista, una construcción cimentada a partir de diversas instituciones -dentro de las cuales cabe mencionar los mercados, las empresas o compañías que compiten en dichos mercados-; la Contabilidad se ha constituido como un elemento fundamental para responder tanto a las exigencias de dichas instituciones como de la economía mundo capitalista misma, estas exigencias, han condicionado su participación a un hacer y un cálculo estático, que le permita cumplir con los requerimientos de la información pertinente para la acción decisional de dichas instituciones (empresas-mercados), las cuales, buscan en últimas la concentración y maximización de la riqueza así como su universalización financiera.

Por otra parte, la Contabilidad, enmarcada como un dispositivo técnico-instrumental y neutral, ha creado, -aún bajo la neutralidad que la ha caracterizado y por ende, limitado para evaluar estados finales de sus acciones-, una especie de legitimación de la expansión de la economía capitalista, y con ello, también la legitimación de los factores antagónicos que se han vinculado a dicha economía capitalista, como la desigualdad, el daño medioambiental, el abaratamiento de la mano de obra, la precarización laboral, entre otros aspectos.

Sin embargo, la Contabilidad más allá de concebirse como un mero dispositivo técnico, ha venido a cobrar una significativa participación en las organizaciones, y más aún en la sociedad, como un factor clave para la comprensión y la transformación de las mismas, vinculando así lógicas o patrones como el control, el poder, etc., por lo tanto, puede afirmarse que:

Los desarrollos contables ahora están cada vez más asociados no sólo con la administración de los recursos financieros, sino también con la creación de patrones particulares de poder e influencia. Lo que se explica, puede formar visiones de los participantes a nivel organizacional que junto con las categorías del discurso del dominio económico y la función organizacional que están implícitas dentro de la estructura contable, ayudan a crear una concepción particular de la realidad organizacional. (Burchel, Clubb, Hopwood, et al. 2005:5).



Así, la Contabilidad como disciplina de conocimiento³ empieza a generar otra serie de dinámicas dentro de los contextos espacio-temporales, lo que conlleva a que ésta establezca una serie de relaciones, no sólo con las entidades e instituciones, sino también con los agentes que en ellas participan, es decir, los individuos y las formas de relacionarse de los mismos. En este sentido, la Contabilidad debe lograr una comprensión de los fenómenos que se presentan dentro de un contexto dado, llámese empresa, región o nación, además de ello, lograr una vinculación e interacción con aspectos como la cultura, las experiencias de los individuos, el lenguaje y las diversas simbologías que lo constituyen, que aunque no hacen parte de la realidad física-material, actúan e intervienen en la realidad misma.

De esta forma, se pretende realizar un aporte a la investigación y el conocimiento contable, llevando a cabo un contraste epistemológico de la disciplina, pues, de una forma u otra, el modelo investigativo de cohorte positivista que ha influenciado en el marco del saber contable, ha soslayado la subjetividad del individuo, al no considerarla pertinente para la evolución científica de la disciplina.

En este sentido, en primera instancia se llevará a cabo un debate entre el conocimiento y la realidad que busca sentar las bases para entablar luego un proceso discursivo en el campo contable. Seguidamente, se establecerá una postura crítica desde el saber contable, a fin de discurrir sobre sus aspectos epistemológicos, así como también la forma cómo ésta concibe y comprende la realidad, en este mismo punto, se cimentan las bases para una relativización de la disciplina contable con el individuo a través del lenguaje como medio, y la acción comunicativa como vínculo para la interrelación-emancipación-transformación. Finalmente, se contextualizarán dos perspectivas desde el saber contable, que permiten entrever cómo la disciplina, puede constituirse en un eje central para los sujetos, tanto en sus acciones como en su cotidianidad, así como también para el entorno en los que estos median.

El conocimiento y la realidad: un debate necesario

El sistema mundo, de forma continua, exige una comprensión del hombre, el cual, como sujeto activo dentro de su contexto, es partícipe de su transformación y evolución a través de su proceso histórico-espacial, por tanto, se puede afirmar

³En términos de Edgar Morín podría establecerse que la disciplina “es una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico; ella instituye allí la división y la especialización del trabajo y ella responde a la diversidad de los dominios que recubren las ciencias. Si bien está englobada a través de un conjunto científico más vasto, una disciplina tiende naturalmente a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, la lengua que ella se constituye, las técnicas que ella está conducida a elaborar o a utilizar, y eventualmente por las teorías que le son propias”. Véase (Morín, 2010)



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

que el sistema mundo es *“una creación social, con una historia, con orígenes que deben ser explicados, mecanismos presentes que deben ser delineados y cuya inevitable crisis terminal necesita ser advertida”* (Wallerstein, 2006:4). De esta forma, el conocimiento constituye un medio para lograr un acercamiento, comprensión, deconstrucción, representación e interpretación de los diversos fenómenos y acontecimientos que se presentan en la realidad vinculada a las dinámicas y lógicas que imperan en el desarrollo constante del sistema-mundo.

En este sentido, el conocimiento, desde un término conceptual podría definirse como *“una actividad por medio de la cual el hombre interpreta y representa al mundo y trasciende a proponer transformaciones del mismo”* (Ariza, 1990:4). Uno de los aspectos que caracteriza el conocimiento, es la participación de tres factores que son: el objeto, el sujeto y el producto. Al respecto Alan Schaff establece las siguientes apreciaciones:

-Objeto: El ser que va a conocer, cuya existencia es independiente de cualquier conciencia cognoscente. Es la fuente exterior de las percepciones sensibles sin las cuales el proceso de conocimiento sería imposible.

-Sujeto: Ser que conoce. Es un ser que desempeña un papel activo. Es concebido desde una perspectiva individual y social.

-Producto: Relación subjetiva-objetiva, expresada en conceptos elaborados por el hombre y que hacen referencia al objeto. (Schaff, 1990:4)

El conocimiento, se puede establecer -en términos de su origen- es el resultado de llevar a cabo acciones de observación, de la marcha continua de la naturaleza, el comportamiento de los seres vivos, las relaciones y formas de organización humana, vinculado ello, al tránsito del tiempo. Por lo tanto, el conocimiento vincula los diversos aspectos, comportamientos, simbologías y demás caracteres que pueden constituir una realidad determinada. Así, se podría aseverar que el conocimiento puede presentar diversas formas de entenderse o manifestarse, en tal sentido:

El saber ideológico, los mitos y las religiones pueden llegar a ser vistos como formas de conocimiento. El sentido común, incluso el laico, puede igualmente ser utilizado o tomado por la cultura como una forma de conocimiento popular cuya “utilidad” en términos antropológicos, y hasta psíquicos, en ciertos casos, resulta indiscutible. Pero occidente ha desarrollado una forma muy particular y especializada de conocimiento que es el conocimiento científico (Cruz, 2007:204).

Dado el advenimiento y cimentación de la economía mundo capitalista, y con ella, una incipiente necesidad de un cambio tecnológico continuo así como una expansión de las fronteras llámese a estas geográficas, políticas, etc, el conocimiento científico surge como una respuesta a la necesidad latente de *“saber cómo sabemos y debatir acerca de cómo debemos saber”* (Wallerstein, 2006:6).



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Sin embargo, es importante establecer que la idea de cómo saber, ha sido fuente de escenarios discursivos a través del desarrollo histórico del sistema-mundo, enfrentando por tanto, posturas tanto religiosas, filosóficas y empíricas, estas últimas, bases de lo que se ha denominado científico. Así, mientras la religión, establecía que la única vía de saber la verdad, se encontraba sujeta a la autoridad o deidad religiosa, los filósofos por su parte, expresaban que los seres humanos podían saber a través del uso de su intelecto, lo cual creaba una oposición a los planteamientos religiosos establecidos. Finalmente, un grupo de intelectuales, deslegitima la acción filosófica, concibiendo que la intuición, la cual era la fuente de conocimiento de los filósofos, constituía un medio tan arbitrario, como los identificados en el mismo marco religioso, de esta forma, este grupo de intelectuales daba énfasis al análisis empírico, como la mayor fuente de comprensión y conocimiento de la realidad (Wallerstein, 2006).

De esta manera, el conocimiento de tipo científico se ha cimentado como la base de aprehensión y comprensión de los fenómenos que se presentan en el sistema-mundo, éste, a su vez, ha presentado una multiplicidad de corrientes en su desarrollo evolutivo, como lo son el racionalismo, el pragmatismo, la fenomenología, el positivismo, por mencionar algunos, que han constituido baluartes significativo en la evolución del macro-entorno, reflejándose ello, con el desarrollo de nuevos avances investigativos, tecnológicos, disciplinares, que de una u otra forma, han permitido dar respuesta a algunos de los requerimientos y necesidades de la sociedad en un marco histórico-espacial dado.

Conocer el mundo a partir del sustrato científico o moderno⁴, implica por lo tanto, estudiar las relaciones reales de causa y efecto, y al hablar en términos de relaciones reales, se hace referencia a aquellas que no se cobijan en el sentido común, en las relaciones míticas, mágicas, hechiceras y religiosas, propias de los contextos culturales de muchas localidades. En este sentido, la investigación constituye un factor importante e imprescindible para el conocimiento científico, y por tanto, para la determinación de las relaciones de causa-efecto de la realidad objeto de análisis y estudio.

Bajo estos términos, conocer desde el punto de vista científico *“es someter la relación de causalidad y efectividad a los rigores del experimento manipulado, para verificar hipótesis, descartar causalidades posibles y afinar la operación mental del conocimiento por la identificación de las causas”* (Cruz, 2007:205). Si bien, el conocimiento desde ésta perspectiva permite deconstruir la realidad existente, resulta fundamental que exista con éste, una postura crítica que permita que el científico, circunscrito en el paradigma dominante del momento, pueda ver

⁴Término acuñado por Arturo Escobar para definir el conocimiento científico de cohorte euro-centrista que ha advenido a América Latina. Véase (Escobar, 2011: 265-273)



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

más allá del mismo, y por ende, no termine siendo prisionero en un “corpus” dogmático.

Como se hizo mención en apartes anteriores, el conocimiento científico ha contribuido, en gran forma, a la construcción y transformación del mundo, sin embargo, sería contradictorio afirmar que este tipo de conocimiento ha resultado en su totalidad benévolo, a propósito de ello, el antropólogo Arturo Escobar realiza el siguiente cuestionamiento:

¿Acaso los Estados, Economías y Sociedades construidas desde el conocimiento moderno (“científico”) están funcionando a las mil maravillas? ¿Acaso los estados que ha alimentado no han sido represivos, las economías explotadoras e injustas, las sociedades normalizantes (Foucault), las naturalezas destruidas? ¿Acaso no es el conocimiento preferido del Banco Mundial, de todos los gobiernos, de las izquierdas y derechas, de todo aquel que se considere “civilizado”? Dar una validez a esta interpretación nos lleva ineluctablemente a concluir que “el proceso de cambio es demasiado importante para dejarlo de lado en manos de los Modernicos”. A punta de conocimiento científico también se han estado matando y esclavizando los pueblos, o si aún queda duda pensemos en el llamado desarrollo. (Escobar, 2011:267).

A propósito de la idea de “desarrollo”, es pertinente establecer que ésta surge dada la incipiente necesidad de expansión de la economía mundo capitalista, que al identificar que el mundo no estaba constituido únicamente por los estados “modernos” y los pueblos “primitivos”, sino también por regiones denominadas altas civilizaciones (china, india, etc) (Wallerstein, 2006:10), y en consecuencia, presentaban características distintas, tanto idiomáticas, como religiosas y culturales; se da origen, a lo que se denominó estudios de área, que con los componentes de disciplinas como la economía, la política, la sociología y la historia, se conciliaron en lo que terminó como “desarrollo”. Con respecto a la idea de desarrollo, el profesor Immanuel Wallerstein expresa que éste es:

(...) un mecanismo explicativo familiar, una teoría de estadios. Quienes utilizaban este concepto presuponían que las unidades individuales-“sociedades nacionales”-se desarrollaban todas fundamentalmente de la misma manera (satisfaciendo así la demanda nomotética) pero a ritmo distinto (reconociendo las diferencias que parecían presentar los estados del presente). ¡Listo! Resultaba entonces posible introducir conceptos específicos para estudiar los “otros” del presente, sosteniendo que, tarde o temprano, todos los estados terminarían siendo más o menos el mismo. Este truco de ilusionismo tenía a su vez un costado práctico. Implicaba que el estado más desarrollado podía ofrecerse como modelo para los estados “menos desarrollados”, exhortando a estos últimos a embarcarse en cierta



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

suerte de acción mimética que les prometía hallar una mejor calidad de vida y una estructura de gobierno más liberal (“desarrollo político”) al final del arcoíris (Wallerstein, 2006:12).

Como se ve, el conocimiento científico, ha estado a su vez, determinado por los intereses expansivos y acumulativos propios del capitalismo, ejemplo de ello, se puede evidenciar en el anterior planteamiento, donde el llamado “desarrollo”, ha constituido un invento, que busca de una u otra forma, propiciar el empoderamiento de unas naciones frente a otras, creando con ello, relaciones de dependencia. Además de ello, eventos como las guerras donde se puede establecer una gran participación de disciplinas científicas como la Física, Química, o el extractivismo medio ambiental, donde participa la economía, las ingenierías, etc, son muestras latentes de las lógicas que entranan el conocimiento de tipo científico en el sistema-mundo.

Concomitante con este planteamiento, resulta pertinente establecer además, que el conocimiento científico, ha creado también una invisibilidad de factores importantes que participan en la construcción de la realidad y los contextos, que en últimas, son significativos al momento de comprender las dinámicas y lógicas que imperan en las diversas problemáticas que se presentan en el sistema-mundo. En este sentido, las experiencias de las personas, sus vivencias, su cotidianidad, sus creencias, su componente lingüístico, son muchas veces soslayados por considerarlos inapropiados para el desarrollo investigativo.

Uno de los aspectos que ha determinado el apartamiento de este tipo de variables, ha sido, la creencia que se presenta en el contexto científico con respecto a la realidad, considerando que esta última sólo se evidencia en lo físico-material, es decir, lo objetivado, aquello que puede ser medible y cuantificable. Sin embargo, el sistema-mundo es un conjunto complejo en el que no sólo tiene cabida lo físico-material, sino también aquello, que si bien no puede ser comprendido desde lo empírico, actúa y determina muchas de las dinámicas y acciones de los individuos, y por tanto, de la sociedad como conjunto. Este es un debate constante y latente en el marco del análisis del sistema-mundo, pero que de alguna forma, resulta necesario e importante para buscar una mayor extensión en la comprensión real de los fenómenos y sucesos que acontecen, pues, tal como lo arguye Wallerstein:

(...) más que reducir situaciones complejas a variables más simples, el esfuerzo debería dirigirse a complejizar y contextualizar todas las denominadas variables más sencillas a fin de entender situaciones sociales reales. Los analistas del sistema-mundo no se oponen a la cuantificación per se (cuantificarían aquello que es de utilidad cuantificar). Pero (como nos enseña aquel viejo chiste del borracho) siente que uno no tiene que buscar la llave perdida debajo del farol sólo porque la luz es ahí mejor (en donde hay mayores datos cuantificables). Uno busca por la información más



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

apropiada en función del problema intelectual; uno no elige el problema porque existen datos firmes y cuantitativos (Wallerstein, 2006:19).

En este sentido, se apela que la realidad, dada su complejidad, integra una multiplicidad de eventos coyunturales y problemáticas de tipo moderno para las cuales no hay soluciones modernas (De Sousa, 2010:39). Es en esta parte, donde radica la pertinencia de entender al individuo y todo lo que es inmanente a este (su historia, experiencia, su discurso) como un ente fundamental en el desarrollo continuo de conocimiento, y a su vez, en la transformación del mundo. Sustentado en ello, se puede indicar que *“la realidad surge dependiente de quien la percibe, porque los sujetos no están separados de su entorno, sino que están, desde siempre y constitutivamente “en relación con el mundo” (Giraldo, 2012:3).*

Es en esta óptica, donde uno de los aspectos que debe tomar representación dentro del conocimiento del mundo, es el lenguaje, pues este, constituye una herramienta indispensable para que el individuo establezca una relación con su medio, y en cierta medida, logre comprenderlo. Por lo tanto, el lenguaje:

Es el recurso más vigoroso que tenemos para construir la realidad en la continua interacción con el mundo. Más allá de una elucubración filosófica corresponde a un asunto biológico, pues el proceso de convertirnos en humanos dependió del lenguaje como uno de los determinantes del desarrollo cerebral de los homínidos tempranos. De manera que no podremos prescindir nunca del lenguaje, porque es, en sí mismo, constitutivo de “lo humano” (Giraldo, 2012:3).

El lenguaje, a su vez, es el resultado de una experiencia, de una habitualidad del sujeto, de unas relaciones espacio-temporales en las cuales él ha participado, el lenguaje, es en últimas una construcción social articulada y reproducida a través de las relaciones con otros individuos. Es por ello, que surge la necesidad de una comprensión del marco real, a partir de aspectos, a veces tan invisibilizados como los relatos, las historias de vida, las vivencias, entre otros.

Ante esto, resulta importante el desarrollo de una re-significación desde el punto de vista de las disciplinas de conocimiento, que les permita ajustarse a los acontecimientos del contexto, a lo que realmente está sucediendo, y por ende, a no caer en las contradicciones discursivas del uso de constructos teóricos sin reflexión, sin crítica, y en consecuencia, muchas veces aplicados de forma incongruente a la explicación de un fenómeno específico. He aquí otro de los dilemas desde el punto de vista del conocimiento y es lo concerniente al uso teórico que se presentan en algunos (por no decir muchos) investigadores y cuerpos disciplinares de conocimiento.



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Las teorías son constructos fundamentales en el desarrollo investigativo de las disciplinas existentes, y sustentan bases pertinentes a la hora de abordar una problemática de investigación específica, empero, no todo lo que compone una sistematización teórica permite comprender y explicar sustancialmente la realidad, puesta tal como lo enuncia Hugo Zemelman *“la realidad que enfrentamos, la realidad socio-histórica, tiene múltiples significados. No es una realidad clara, inequívoca, con una significación cristalina y a la cual se le pueda abordar sencillamente construyendo teorías o conceptos”* (Zemelman, 2005:63).

Por lo tanto, una de las dificultades que se presenta en la actualidad en términos del desarrollo de conocimiento y comprensión de los contextos del mundo, es el desajuste que se presenta entre muchos corpus teóricos que son aplicados por los investigadores y las disciplinas y la realidad dada. Tal situación radica fundamentalmente en que *“el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste”* (Zemelman, 2005:63).

Lo anterior, enmarca la necesidad de hacer hincapié en esta situación, pues, dentro del marco de muchas investigaciones, se puede estar desarrollando muchos discursos, enunciados o conceptualizaciones, que si bien, presentan un grado de aceptación y pertinencia en términos de bibliografía, o en otras palabras, como lo enuncia Zemelman en el *“conocimiento acumulado”* (Zemelman, 2005:64), no presentan un nivel de significación real con el momento y el problema que enmarca la realidad objeto de estudio.

Es de esta forma, como se puede evidenciar el desarrollo de discursos que de manera frecuente, se encuentran supeditados a una serie de conceptos que no son pertinentes, es decir, que no están dando cuenta de la realidad. Por ende, existe, de forma imperativa, la necesidad de replantear esta cuestión y a su vez, buscar una solución a la misma. Sin embargo, dicha solución, no puede considerarse únicamente exclusiva de los corpus teóricos, porque de enmarcarse así, sería tanto como desconocer la naturaleza inmanente al problema. Pensar que un desajuste como el que se ha planteado, se puede resolver de forma unívoca con la teoría, no refleja, por tanto, una acción de conciencia que permita evidenciar que el problema radica en sí, en la teoría misma, pues a pesar de la estructura, rigurosidad, retórica y función investigativa que se haya vinculado a la construcción teórica, existe, como tal, el riesgo de que esta no responda efectivamente a los requerimientos de la realidad.

Al plantear esta situación, no se invita, por lo tanto, a prescindir de las construcciones teóricas existentes, pues estas han sido y son el resultado de una acción investigativa que han permitido comprender y explicar circunstancias, problemáticas y contextos de la realidad, en un marco espacio-temporal dado, por



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

el contrario, lo que se busca, es que exista una reflexión y una acción crítica con dichas construcciones teóricas, porque sólo de esta forma el conocimiento puede avanzar. En otras palabras, como lo estipula Zemelman, la pretensión radica específicamente en “(...) *no atarse, no quedarse atrapado en conceptos con contenidos definidos, sino plantearse el distanciamiento respecto de esos contenidos, o de esas significaciones, para buscar qué significaciones o contenidos pueden tener las cosas que estamos tratando de pensar.*”(Zemelman, 2005:67).

En este sentido, no atarse en lo meramente teórico, enmarca a su vez, buscar otras posibilidades y formas de entender la realidad y lo que a ella es inherente, en función de ello, resulta imperativo investigar en otros contextos, donde la teoría es limitada para tratar de explicar determinados fenómenos y aspectos de la realidad. Aquí es donde cobra importancia la necesidad de estudiar algunos aspectos que el conocimiento científico ha soslayado como lo ha sido el individuo, en términos de su vivencia, su cotidianidad, su historia, entre otros componentes. Con base en esto, es importante también indicar que la función investigativa, ha presentado ciertas dificultades en términos de los aspectos metodológicos bajo los cuales estudian la realidad, vinculado a esto, es importante mencionar las técnicas, pues estas pueden constituir “grandes trampas” pues cuando no existe una claridad respecto de su uso, cuando se aplican con desconocimiento de lo que significan y su lógica interna, termina por creerse que la única realidad posible de estudiarse es la que se puede ver. (Zemelman, 2005:69).

Empero, es necesario como se mencionó en apartes anteriores, desarrollar un pensamiento crítico⁵ que permita no solo poner en cuestionamiento los planteamientos teórico-científicos existentes, sino también, ir más allá de lo que se observa.

De esta forma, se ha llevado a cabo una discusión, que en pro del desarrollo del tema, resulta fundamental para tener una mayor perspectiva frente al desarrollo disciplinar e investigativo que se presenta en la actualidad, así como para analizar sus contrariedades y limitaciones frente al contexto de la realidad. Con base en

⁵Desde una acepción que podría definirse como Kantiana, este puede entenderse como el examen evaluativo de las categorías y formas de conocimiento existentes, a fin de determinar su validez y su valor cognitivos. Por otra parte, acudiendo a una acepción Marxiana, puede entenderse como aquel que dirige las armas de la razón en función de la realidad socio-histórica para sacar a la luz formas de explotación y dominación existentes. En este sentido, el pensamiento crítico es el resultado de la conjugación de estas dos vertientes que permiten por tanto unir la crítica epistemológica y la crítica social, lo que permite a su vez, cuestionar continuamente las formas establecidas de pensamiento y las formas establecidas de vida colectiva. Véase (Wacquant, 2006:49)



ello, a continuación se llevará a cabo un análisis crítico de la disciplina contable frente a la relación conocimiento-realidad.

La contabilidad frente al conocimiento y la realidad: una mirada crítica

La disciplina contable ha jugado un papel fundamental en el desarrollo histórico-económico-empresarial en la sociedad, pues, se ha constituido en la base de la información para la toma de decisiones, el control y la reproducción y maximización de la riqueza.

En términos de la corriente investigativa en Contabilidad, el vínculo económico-empresarial, ha incidido en la forma como los investigadores comprenden y construyen la realidad objeto de estudio, pues, en gran forma, se ha evidenciado una invisibilidad del individuo, como ente activo y representativo en la forma de entender la realidad misma y los diversos aspectos que confluyen en esta. Así, siguiendo a Chua se establece que:

La corriente principal de la investigación contable está dominada por una creencia en el realismo físico -esto es, la concepción de que hay un mundo de realidad objetiva que existe de manera independiente a los seres humanos y que posee una naturaleza o esencia determinada que es susceptible de ser conocida-. El realismo está vinculado muy de cerca a la distinción que a menudo se hace entre el sujeto y el objeto. Lo que está “allá fuera” (el objeto) está presumiblemente separado de aquel que puede conocer (el sujeto), y el conocimiento se produce cuando un sujeto representa correctamente y “descubre” esta realidad objetiva. Por causa de esta distinción entre objeto y sujeto, los individuos (por ejemplo, los investigadores contables o sus objetos de estudio) no son caracterizados como sujetos sensibles que construyen la realidad a su alrededor. Las personas no son vistas como sujetos activos en la construcción de la realidad social (Chua, 2004:44).

Bajo este esquema investigativo, el sujeto contable establece una relación con su realidad supeditado a las observaciones que a través de los medios más pertinentes en términos de eficiencia y eficacia permitan satisfacer la necesidades de información de los encargados de llevar a cabo la acción de la toma de decisiones, sin establecer o involucrar juicios de tipo crítico-morales sobre las necesidades o propósitos de estos, de esta forma, se refleja el carácter neutral que actúa de forma imperativa en el sujeto contable. Al respecto, Chua expresa que *“las sociedades pueden ser capitalistas, socialistas o una mezcla de ambas, y los mercados pueden ser monopolísticos o las firmas explotadoras. Al contador,*



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

sin embargo, se le enseña a tomar una posición neutral para que no evalúe esos estados finales.” (Chua, 2009:49).

Con base en los anteriores planteamientos se puede dar cuenta de las limitaciones que se presentan en el contexto del saber contable, pues, se presenta una acción soslayada de comprensión de la realidad, que a su vez, crea una convicción de que la realidad, se fundamenta única y exclusivamente en los aspectos físicos o materiales, ignorando por ende, aspectos como los individuos, sus interacciones sociales, la cultura, los esquemas simbólicos que constituyen el ser humano, su lenguaje y semántica, entre otros, esto quizás, derivado de la influencia que imparte el conocimiento científico (o moderno) a diversas disciplinas, entre ellas, la Contabilidad, influencia que además, tiende a considerar los aspectos socio-lingüísticos y simbólicos antes mencionados, en formas no viables de aprehender y entender la realidad, y a su vez, de generar conocimiento.

Empero, la Contabilidad, tal como se ha enunciado, no sólo es el resultado de una interacción entre lo económico, lo financiero y la empresa, ha sido, por tanto, una construcción social, por ende, ha estado inmersa en las relaciones e interacciones de los individuos. En este sentido, se podría establecer que la Contabilidad debe visualizar al individuo y su cotidianidad, no como un factor dispensable para la investigación, sino como un ente que participa de forma activa en la construcción de la misma realidad, haciendo uso tanto de su subjetividad como interpretación propia de su realidad, como de la intersubjetividad, donde la realidad logra una representación y una significación dada. (Berger y Luckman, 2003:36-37).

En otras palabras, podría establecerse que la vida cotidiana en la que se enmarca el sujeto, no constituye una serie de acciones que suceden en el vacío de significados de carácter subjetivos y privados, por el contrario;

A medida que los seres humanos están de manera constante clasificando y ordenando las experiencias de acuerdo con esquemas interpretativos, estos esquemas se constituyen como esencialmente sociales e intersubjetivos. No solamente interpretamos nuestras propias acciones sino también las de los otros con que interactuamos y viceversa. A través de este proceso continuo de interacción social, los significados y las normas se transforman en objetivamente reales (intersubjetivamente). Estos forman una realidad social dada y completa, de una manera equivalente a como lo hace el mundo natural (Chua, 2009:52).

Entender la realidad, por tanto, no sólo radica en centrarse en lo que en un momento dado se puede observar, pues, hay aspectos, que aunque no representan el marco de la realidad física-material, intervienen de forma latente en el desarrollo de la realidad misma, así, no basta sólo con que la contabilidad, hablando en términos de su participación en la comprensión-transformación del



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

contexto, logre una visión o una caracterización superficial de lo que acontece, es además, necesario que logre una interiorización con quienes están inmersos dentro del contexto o los contextos en los que esta puede actuar, llámese empresa, región o país, es decir, los individuos o agentes participantes.

A su vez, la idea de comprender-transformar la realidad, debe ir más allá de la aplicabilidad acrítica de teorías, y cuando se hace alusión a “aplicabilidad acrítica”, se enfatiza en entender el enfoque y la pertinencia que muchas de la teorías vinculadas al conocimiento contable,- no sólo desde su corpus teórico, sino desde otros que se han vinculado de otras disciplinas como la sociología, la política, entre otros-, tienen con la realidad objeto de estudio, que tal como se ha establecido, avanza a un mayor ritmo que los conceptos y los constructos teóricos. Sin embargo, enfatizando el marco de investigación contable en Colombia, podría afirmarse que ha estado caracterizado más por una reproducción teórica, que por, bien podría llamarse, una reproducción científica⁶.

En este orden de ideas, al considerar la relación entre Contabilidad y la vida cotidiana, como necesaria para la acción comprensión-transformación de la realidad, resulta fundamental analizar la importancia, del lenguaje, que como se hizo alusión en apartes anteriores, constituye un recurso principal para construir la realidad, a través de la continua interacción social. Tal como lo expresa Berger y Luckman: *“El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual, éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí”* (Berger y Luckman, 2003:39).

Dado que el lenguaje, se vincula a la experiencia y vivencias de los individuos, este permite a su vez, conocer diversos aspectos de la realidad dentro de la vida cotidiana, pues:

Debido a su capacidad de trascender el “aquí” y el “ahora” el lenguaje tiende puentes entre diferentes zonas dentro de la realidad de la vida cotidiana y los integra en un todo significativo. Las trascendencias tienen dimensiones espaciales, temporales y sociales. Por medio del lenguaje puedo trascender el espacio que separa mi zona manipuladora de la del otro; puedo sincronizar mi secuencia de tiempo biográfico con la suya, y dialogar con él sobre individuos y colectividades con los que de momento

⁶Desde la década de los noventa, se ha presentado un crecimiento en la participación de eventos de investigación contable en Colombia. Sin embargo este florecimiento de categoría académica no ha sido el resultado de investigaciones y procesos científicos, sino por el contrario, de decantaciones individuales de pensadores y teóricos de la Contabilidad. Es en este sentido, que quizás la investigación no ha presentado un mayor desarrollo en el marco nacional. Al respecto véase (ROJAS, 2002:36)



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

no estamos en interacción “cara a cara”. Como resultado de estas trascendencias, el lenguaje es capaz de “hacer presente” una diversidad de objetos que se hallan ausentes. –espacial, temporal y socialmente –del “aquí” y “ahora” (Berger y Luckman, 2003:58).

Por tanto, la Contabilidad al establecer una relación entre el individuo y su cotidianidad a través del lenguaje, puede adquirir unos procesos de interacción que le permitan develar las diferentes relaciones de poder y dominación que subyacen en la sociedad, en este sentido puede concebirse como:

(...) un saber estratégico cuyas implicaciones le asocian con las relaciones de poder que subyacen a su núcleo de conocimiento. Saber que se erige en el sentido eminentemente crítico de la reflexión epistemológica como conocimiento socialmente emancipatorio al servicio de la comunidad y sus intereses fundamentales. (González, 1997:94)

Si bien, la Contabilidad, ha estado sujeta ampliamente a los marcos empresariales, a sus intereses, y si bien, como se ha visto, dada la neutralidad en la que se ha enmarcado ha legitimado determinadas acciones que han afectado el contexto social y ambiental del sistema mundo, se considera que es momento para re-definir los campos de acción de la disciplina contable, pues más allá del ente económico, la Contabilidad constituye un medio de interacción con los individuos, así como también, puede enmarcarse que presenta una serie de posibilidades en términos del control y racionalización que pueden constituirla como un eje central para la transformación del entorno.

Así, al establecer una relación dialéctica con los individuos, -quienes dentro de su contexto cultural pueden presentar una serie de discursos frente a la realidad, discursos que tal vez, no cuestionen ni interpreten las problemáticas e inclemencias por las que atraviesa el sistema-mundo-, la Contabilidad, como saber emancipatorio, podría lograr:

(...) Que tales discursos desfallezcan ante las críticas que tienden siempre a demolerlos, se pone en juego la racionalidad de los sujetos que los sustentan (quienes cumplen en rol de hablantes). Si dichas personas se cercioran de la debilidad de los argumentos que anteriormente les motivaban a sustentar una posición cualquiera, disponiéndose, en consecuencia, a cambiar su opinión, entonces, tal cambio podría implicar cuestionamientos e imperativos de modificación inclusive de su propio mundo de vida. En tal caso, a parte de la flexibilidad del sujeto ateniéndose a la razón, cabe destacarse que la comunicación habrá dado lugar a un cambio de perspectiva y a la reconstitución de un mundo de vida que orillaba al hablante al error. (Lozada, 2009:298)



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

La disciplina contable, articulando el lenguaje como factor de comprensión de la realidad, puede llegar a la construcción/reproducción de una acción comunicativa con los sujetos, que permitan vislumbrar las fuerzas de dominación que constituyen sus vidas, y así, permitirles adquirir una cosmovisión distinta del macro-entorno. Siguiendo a Habermas (1992:9-10) citado por Radl (1998) se puede establecer que el saber contable, llevando a cabo una acción comunicativa, permite a los individuos acceder y desarrollar tres campos temáticos.

En primer lugar, un campo temático relativo con el desarrollo del concepto “razón comunicativa”, la cual constituye un medio de expresión, de relación y de acuerdo en la sociedad que parte y retorna de y hacia los seres humanos.

Por otra parte, se establece un campo temático relativo al desarrollo de una teoría de la sociedad que articule la noción de “mundo de vida” entendida como las orientaciones intelectuales que motivan a las personas y a los grupos sociales a realizar acciones determinadas, con la noción de “sistema”, esto quiere decir, la disposición estructural, organizacional y funcional de los elementos que forman una totalidad

Finalmente, se establece un campo temático relacionado con el desarrollo de una noción teórica sobre la “modernidad”, de forma tal, que deleve o saque a la luz las incoherencias del mundo actual.

Sin duda, los anteriores planteamientos, se reflejan como una contraposición a la corriente predominante que ha enmarcado el desarrollo investigativo en el saber contable fundamentada ampliamente en los constructos positivistas, bajo los cuales se concibe la realidad desde lo medible, lo cuantificable, lo físico-material. Se considera, que dicha contraposición es necesaria, dado que el saber contable circunscrito bajo la línea positivista ha creado invisibilidades del sujeto, y por tanto, lo ha reducido simplemente a una cifra o un número. Sin embargo, al apelar por una postura distinta en la disciplina contable, al adentrarse a los aspectos relacionales e individuales del sujeto, al lograr crear una acción comunicativa que permita, desde una visión crítica de la realidad, crear una conciencia emancipatoria de los individuos, la disciplina contable puede constituirse en un constructo de conocimiento fundamental para la transformación de los diversos círculos sociales que comprenden la realidad del sistema-mundo. Así, es el momento para que, tal como lo expresa González: *“Escribamos una nueva historia, no nos dejemos obnubilar más por el moribundo positivismo, nuestra conciencia debe liberarse de ese sedimento y reconstruir una base sociológica para el conocimiento económico, no sólo contable.”* (González, 1997:103).

Trazos desde la contabilidad para una comprensión crítica de la disciplina.



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Como se ha establecido, resulta imperativo que de acuerdo a las complejidades que presenta el sistema-mundo, y con ello, las problemáticas y dificultades que median en su contexto, la Contabilidad, como una disciplina de conocimiento determinante en el desarrollo de la realidad, intervenga de una forma activa, esto es, estableciendo acciones de comprensión, proposición y transformación. Para ello, como se ha evidenciado en los planteamientos hasta aquí elaborados, resulta fundamental que el saber contable logre una extensión en su dominio (Miller, 1994), lo que significa que esta debe llevar a cabo una acción participativa más allá de la dimensión empresarial, económica y financiera. En este sentido, a fin de sustentar en mayor forma, la relación Contabilidad-individuo-sociedad, se contextualizarán dos posturas o perspectivas que constituyen una extensión del conocimiento contable, más allá de lo técnico-registral y funcionalista. Así, dentro de dichas perspectivas se tiene en primera instancia la Contabilidad como práctica racionalizadora de control y, en segunda, la Contabilidad como práctica social e institucional.

La Contabilidad como práctica racionalizadora de control

Uno de los aspectos que caracteriza a la Contabilidad en su ejecución, es el control. Es importante establecer que este factor ha estado vinculado principalmente a los aspectos de la empresa, buscando de esta forma controlar los recursos del ente, en términos de la eficiencia y eficacia de los mismos, para así satisfacer el interés particular y la maximización de las utilidades. Sin embargo, se considera que la racionalidad del control impartida desde la Contabilidad debe tener una mayor representación y participación más allá del marco empresarial. En este sentido, el control debe ser un factor que debe estar vinculado a las relaciones existentes y de intercambio que se presentan con la naturaleza, así como también con las diversas problemáticas que se presentan en el entorno, sean estas educativas, macro-económicas, políticas, etc. (Quintero, 2006). Así, se establece que la Contabilidad, puede ejercer:

Un control político caracterizado por la interrelación, contradicción e interdependencia de intereses y recursos que diversos sectores vinculan y a los cuales la organización rinde cuentas. Un control social a través del cual se otorgan las obligaciones y los derechos individuales y colectivos en el proceso social, o en otras palabras, se otorga un rol a llevar a cabo dentro de la sociedad. Un control ambiental y/o natural por medio del que se asigna y representa un papel a la naturaleza en la dinámica social y al mismo tiempo se establecen las formas en las cuales el hombre se apropia de ella. Un control cultural en tanto la contabilidad se enmarca en un contexto específico con valores y representaciones particulares que se resignifican a la luz de la representación contable. (Quinche, 2007:203).



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

De esta forma, se puede evidenciar cómo la Contabilidad en su marco disciplinar, vinculada a una lógica y/o racionalidad de control, puede constituirse en un factor relevante en el desarrollo y transformación de los contextos de la realidad, en primera instancia, porque crea un orden dimensional en la realidad, por tanto, su acción logra una vinculación no sólo a los parámetros de la economicidad o racionalización/maximización de la riqueza, sino que además, puede permear las diversas esferas que componen el sistema-mundo (ambientales, sociales, culturales, políticas, etc). Por otra parte, la Contabilidad en su práctica racionalizadora de control, puede coadyuvar a la identificación, tratamiento y solución de las diversas problemáticas que aquejan el macrosistema, así, por ejemplo, la disciplina contable podría participar en una mejor distribución de la riqueza, y en este sentido, disminuir los niveles de desigualdad y pobreza que imperan en el mundo, o por otro lado, también podría contribuir al desarrollo sostenible en la naturaleza, visibilizándola no como un activo de extracción, consumo y depredación, sino como un bien común primordial para la vida no sólo humana, sino también animal.

La Contabilidad como práctica social e institucional

La Contabilidad se encuentra presente en la sociedad, y por ende, puede establecer una relación e interacción con los sujetos que la componen, por lo tanto, la disciplina contable puede ser definida como *“una forma de intervención, un mecanismo para actuar sobre las actividades, los individuos y los objetos de tal modo que el mundo pueda ser transformado”* (Miller, 1994:2). Así, la Contabilidad, constituye un conjunto de prácticas-que más allá de los aspectos económico-financieros-, influyen de manera determinante en el sistema-mundo en el que habita el individuo, así como también, en el tipo de realidad social en el que éste fluctúa, en este sentido, la disciplina no sólo logra integrarse con las lógicas que imperan en las decisiones del ámbito mercantil, de la gestión, organización y control de las diversas actividades y procesos, sino que además, se integra en las relaciones sociales de los individuos, en la idea que el hombre establece de los demás, de las organizaciones y de su comunidad, en la manera en que el individuo administra no sólo su vida sino también la de los demás (Miller, 1994; Potter, 2005). De esta forma, al constituirse la Contabilidad en un factor determinante para el individuo, ésta puede considerarse desde una conceptualización foucaultiana como una tecnología del yo que requiere de los propios sujetos para actuar en sus propias acciones (Miller y Mennicken, 2012).

Hablar de la Contabilidad en su práctica social e institucional, conlleva a analizar tres componentes de la misma, estos son: un componente tecnológico, un componente lógico-linguístico y el dominio (Miller, 1994:2).

Componente tecnológico: se establece que la disciplina contable presenta dentro de su contexto una estructura técnica, que le permite llevar a cabo acciones



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

de medición en términos de los individuos y sus acciones, para así, llevar a cabo una (re)definición y transformación en los mismos. En este sentido, la Contabilidad como mecanismo de cuantificación, medición y representación de las diversas actividades, procesos y eventos, en términos financieros, puede crear formas en las cuales las acciones de las personas o la sociedad pueden ser direccionadas, potencializadas o transformadas (Potter, 2005). Se considera en este punto, que la disciplina contable, a través de este componente tecnológico, puede contribuir al tratamiento de las problemáticas del entorno, pues se constituye como un medio de representación de la realidad de las organizaciones, ubicándose dentro de estas no sólo las empresas, sino también las instituciones de salud, educativas, gubernamentales, las regiones y comunidades, por mencionar algunas, así, logrando una identificación y acercamiento a sus problemáticas y dificultades podría direccionar su actuación al beneficio y desarrollo de estas organizaciones.

Componente lógico y lingüístico: se establece que la Contabilidad goza de una serie de lógicas y racionalidades, que logran tener una expresión, en la complejidad y los significados intrínsecos de su lenguaje (Miller, 1994; Potter, 2005). De esta forma, se sustenta que la Contabilidad presenta un carácter discursivo y representacional que le permite crear una movilización de sus estructuras de cálculo, y por ende, lograr una expresión de la realidad. Dentro de las lógicas que fluctúan dentro del marco contable, se pueden nombrar la eficiencia, la transparencia, la responsabilidad, etc, su participación e inferencia con el saber contable, permiten articular formas de conocimiento y control de las organizaciones (Potter, 2005: 268).

Componente del dominio: Dentro de este aspecto, se sustenta que la disciplina contable actúa dentro de un dominio- de carácter económico-, que, de acuerdo a la aplicabilidad de sus prácticas puede ser (re)constituido. Por lo tanto, se arguye que la Contabilidad, si bien, ha tenido su mayor actuación en los imperativos de una razonabilidad económico-financiera, desde su práctica social e institucional, ésta comienza a establecer una relación con los individuos, sus acciones y comportamientos, por ende, logra una extensión de su dominio, más allá de lo técnico-registral. Así, el saber contable *“ha descubierto un nuevo poder para ser más que una tecnología de medición y registro de transacciones y flujos de bienes y dinero - más efectivamente que sólo el registro por partida doble –. Ha llegado a ser una forma particularmente privilegiada de medición y reestructuración del hombre como “persona calculable”* (Hoskin y Macve, 1994:70).

De esta forma, la Contabilidad al presentar una relación específica con el individuo y el entorno en el que este fluctúa, se vincula a su vez, a aspectos inherentes al contexto del hombre, como lo es la política, el medio ambiente, entre otros, esto es lo que permite que haya una movilización por parte de la disciplina contable y por



lo tanto, no haya una delimitación sólo al factor empresarial, sino que intervenga en los factores externos a la organización.

Conclusiones

La comprensión del sistema-mundo, dada su complejidad, constituye hoy en día, uno de los principales retos para las disciplinas científicas en general, y en particular para la Contabilidad. Como se ha podido establecer en el desarrollo de la ponencia, los contra-sentidos y contrariedades derivadas del conocimiento científico, han conllevado a soslayar al individuo, como un factor participante en los procesos de comprensión de los fenómenos y eventos que acontecen en el contexto del sistema-mundo, esto derivado de la concepción prevaliente que instituye lo físico-material como una forma unívoca de realidad. Este mismo contexto se cimienta en la línea de la disciplina contable, la cual, dentro de su corpus investigativo se ha visto supeditada y/o determinada por la vertiente positivista que demarca el contexto de la corriente investigativa predominante.

Sin embargo, siendo la Contabilidad una disciplina resultado de los procesos histórico-evolutivos y sociales del mundo, se pregona la inminente necesidad de que ésta establezca una relación con los sujetos y las estructuras sociales, buscando con ello, un acercamiento a su realidad, a sus problemáticas, a sus inclemencias, y por tanto, una transformación en sus contextos, sean estos espaciales (nación, región) u organizacionales (Empresa, comunidad, etc.). Se considera así, que el lenguaje constituye un factor primordial en los procesos de comunicación/interacción con los individuos, a su vez, como un medio para construir una conciencia emancipatoria en los mismos, que les permita crear posturas crítico-reflexivas sobre su realidad, y por ende, llevar acciones de cambio y potencialización.

Bibliografía



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

- LOZADA, B. (2009). *Filosofía de la historia: Ensayos sobre el retorno, la utopía y el final de la historia*. Bolivia: Instituto de Estudios bolivianos.
- ARIZA, D. (1990). *Una aproximación dialéctica de la Contabilidad*. C-cinco Cundinamarca. Bogotá.
- BERGER, P. y LUCKMAN, T. (2003). *La Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- BURCHELL, S; CLUBB, C; HOPWOOD, G; et al. (2005). *The Roles of Accounting in Organizations and Society*. *Accounting, Organizations and Society*, 1980, Vol. 5, No. 1. Pp. 5-27 (abridged form) En: MACINTOSH, N. and HOPPER, T. *Accounting, the Social and the Political: Classics, Contemporary and Beyond*. Elsieverltd. (Traducción propia).
- CHUA, W. F. (1986). *Desarrollos radicales del pensamiento contable* En: *Avances Interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad*. 1 ed. Universidad Nacional de Colombia y Departamento de Ciencias Contables - Universidad de Antioquia, 2009.
- CRUZ, F. (2007). *La derrota de la luz: Ensayos sobre modernidad, contemporaneidad y cultura*. Editorial Universidad del valle. Cali.
- DE SOUSA, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Siglo XXI Editores. Universidad de los Andes. México.
- ESCOBAR, A. (2011). *“Pachamámicos” versus “Modernicos”*. Tabula Rasa. Bogotá, Colombia. No. 15.
- GIRALDO, O. F. (2012). *El discurso moderno frente al “pachamamismo”: La metáfora de la naturaleza como recurso y el de la tierra como madre*. Polis Revista Latinoamericana. No. 33.
- GÓMEZ, V. M. (2003). *Contabilidad comentarios sobre el discurso Científico y los determinantes morales*. XVII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia.
- GONZALEZ, L. A. (1997). *Teoría crítica y contabilidad: un espacio de reflexión*. Bogotá. En: *Innovar, revista de ciencias administrativas y sociales* número 10. Editorial Universidad Nacional



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

HOSKIN, K, y MACVE. R. (1994). *Writing Examining, Disciplining: The Genesis of Accounting's Modern Power*. En: MILLER, Peter. *Accounting as a social and institutional practice: an introduction*. Cambridge: University Press.

MENNICKEN, A. Y MILLER, P. (2012). *Accounting, Territorialization and Power*. London School of Economics and Political Science. Foucault studies. No.13.

MILLER, P. (1994). *Accounting as a social and institutional practice: an introduction*. Cambridge: Cambridge University Press. Cambridge.

MORÍN, E. (2010). Sobre la Interdisciplinariedad. Consultado el 24 de marzo de 2013

En: http://www.cea.ucr.ac.cr/CTC2010/attachments/004_Morin,%20Edgar%20%20Sobre%20la%20interdisciplinariedad.pdf

POTTER, B. (2005). *Accounting as a social and institutional practice: perspectives to enrich our understanding of accounting change*. *Onabacus*, 41(3). p. 265-289. Traducción hecha por Fabián Leonardo Quinche Martín, Contador Público de la Universidad Nacional.

QUINCHE, F. (2007). *Una evaluación crítica de la contabilidad ambiental empresarial*. Revista Facultad de Ciencias Económicas. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada, XVI.

QUINTERO, H. (2006). *Aproximaciones a la investigación contable. Cosmovisión histórica y prospectiva de la contabilidad tomo II, la contabilidad en la modernidad: Referentes filosóficos y social históricos*. Bogotá: Rodríguez Quito editores.

RADL PHILIPP, R. (1998). "La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas: un marco para el análisis de las condiciones socializadoras en las sociedades modernas. Santiago de Compostela"[versión digital]. *Papers*, 56. Consultado el 25 de abril de 2013, en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/habermas02.pdf

ROJAS, W. (2002). *La educación contable en Colombia 1960-2000: Al servicio de la fraternidad económica moderna*. Cuadernos de Administración Universidad del Valle. No. 28.



SCHAFF, A. (1990). *Historia y Verdad*. Colección enlace. Editorial Grijalbo. Pág. 37. Citado por: ARIZA, Buenaventura Danilo. Una aproximación dialéctica de la Contabilidad. C-cinco Cundinamarca. Bogotá.

WACQUANT, L. (2006). *Pensamiento crítico y disolución de la doxa*: Entrevista con LoicWacquant. En: Antípoda No. 2.

WALLERSTEN, I. (2006). *Análisis de sistemas-mundo: Una introducción*. Siglo XXI editores.

ZEMELMAN, H. (2005). *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. México: Editorial Anthropos.